

## El refugio poético de una experiencia vital

RETRACCIONES, de Fanny Rubio. Endymion, Editorial Ayuso, Madrid 1982. 57 páginas. 250 ptas.

Con *Retracciones*, Fanny Rubio parece haber penetrado, decididamente, en el camino de la creación poética, y que de alguna manera ya había procurado con aquellos lejanos poemas de *Acribillado amor*,

libro al que, por cierto, pertenece la primera parte del que ahora comentamos.

Sinceramente, y hasta ahora, al menos para el que esto escribe, Fanny Rubio no era más ni menos que una joven profesora

de universidad, brillante en la crítica literaria y sagaz en el ensayo y la investigación, desde aquel bucear en las profundidades de no pocas revistas literarias, silenciadas en el cementerio de nuestras hemerotecas. En este aspecto, reciente está en la memoria la polvareda levantada por la publicación de *Poesía española contemporánea, 1939-80* en la editorial Alhambra, libro del que Fanny Rubio es coautora con José Luis Falcó, como santuario (y por qué no decir que como toda antología es una especie de santoral en cuyo calendario no todos los nombres se encuentran incluidos) en el que puede hallarse no solo tesoros admirados, sino otros de menor valor o al menos cuestionados. Digo, pues, que *Retracciones* viene a ampliar su pública imagen, y lo que es más importante todavía, una imagen nueva y entrañablemente personal a través de la manifestación litúrgica de la poesía. ¿Qué podría destacarse, por tanto, de este sacro ceremonial que encierra en sus páginas?

A mi modo de ver o poético entender, diría que por encima de la posible ambigüedad de su título, *Retracciones* no es un libro ambiguo ni, por el contrario, directo. Y al decir esto, me refiero a que la sutileza de su expresión reside en la ausencia de una confusa simbología (no siempre frecuente en ciertos poetas actuales) que no significa exclusión del lenguaje figurado. Su poesía se orienta, aquí, como actitud de rebeldía en varias dimensiones, o como bien ha señalado recientemente algún crítico, sus versos se ramifican en un «múltiple perspectivismo». En este sentido, lo mismo podemos encontrar una vital afirmación de la vida, en irónica y mordaz crítica de sus contrarios signos de destrucción, que un solapado tratamiento del erotismo y la afectividad; el reconocimiento y admiración de la grandeza humana, que la clara ilustración de que ya nada tiene sentido para el hombre social, inmerso en la más absoluta confusión política. Ver, a este respecto, «Lider de izquierda disertando sobre la



década de los ochenta».

Por otro lado, quisiera añadir el singular esteticismo con que Fanny Rubio impregna la composición inicial de determinados poemas. No es nada fácil colocar el primer verso de un poema con acierto y original brillantez. Sabemos que muchos poetas se debaten en su creación por el encabezamiento del mismo, a pesar de la mayor o menor habilidad demostrada en la estructura de conjunto. Fanny Rubio sabe empezar el poema, colocar el primer verso como piedra clave de un sólido edificio. Para todo ello, y en función de lo anteriormente expuesto, Fanny Rubio aúna intuición y capacidad reflexiva, emoción y frialdad, escepticismo y entrega, virtuosidad y mensaje en un compacto resultado poético. Pienso, por tanto, que tan solo estas mínimas observaciones deberían bastar para aconsejar su lectura ■